



El exceso de ÁCIDO ÚRICO en la sangre provoca terribles accidentes: GOTA, REUMATISMO, COLÍCOS NEFRÍTICOS, ARTERIOESCLEROSIS, etc.

Proteged vuestro organismo contra tan grandes males empleando la

PIPERAZINE MIDY

el más poderoso disolvente del ÁCIDO ÚRICO

Curación de las Hernias

INTERESA SABER: que el reputado ortopedista de Barcelona, con nombre oficialmente registrado, señor Torrent, estará en LOGROÑO, y en el HOTEL PARIS, únicamente el martes, día 20 del actual, y recibirá a cuantos herniados quieran hallar, con sus notables aparatos, un instantáneo alivio y una curación pronta de sus hernias. Estos aparatos, que son el bello ideal de todos los pacientes porque dan salud y vida, y que no molestan ni hacen bulto, amoldándose al cuerpo como un guante, deben usarse todos, absolutamente todos, cuantos sufran dichas dolencias, hombres, mujeres y niños, por ser el remedio único eficaz de todos los herniados. Miles de curados, agradecidos, los pregonan; infinidad de eminencias médicas lo prescriben, como muchos son también los médicos que para sus propias hernias, con gran satisfacción, los usan.

Para economizar tiempo y dinero no debe nunca nadie comprar bragueros ni vendajes de clase ninguna sin ver antes al especialista señor Torrent, de nombre registrado.

ESPECIALIDADES PARA SEÑORAS: Fajas ventrales y demás aparatos, modernísimos y de grandes resultados, para disminuir los vientres voluminosos, corregir y evitar las hernias umbilicales, los abultos, los descensos abdominales y de la matriz, las relajaciones, eventraciones, etc., etc.

HERNIADOS TODOS: Acudid sin pérdida de tiempo y con la más absoluta confianza al especialista señor Torrent; no dejéis de visitarle, y tened muy presente que estará en LOGROÑO y en el HOTEL PARIS, únicamente el martes, día 20 del actual.

NOTAS:—Dicho especialista estará también: en Pamplona, el día 19, en el Hotel Pirineos (Avenida de San Ignacio); en Tudela, el día 21, en el Hotel Unión, y en Zaragoza, el día 22, en el Hotel Oriente (Coso, 13); donde asimismo podrán visitarle todas cuantas personas lo deseen, desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde solamente.

TALLERES Y DESPACHO EN BARCELONA: UNION, 43, CASA TORRENT.

PARTOS

DONA ENRIQUETA, Profesora. Hospedaje a embarazadas (autorizado). Plaza de Rocasolano, núm. 2 (Avenida de Madrid). Teléfono 20-43, Zaragoza.

PUERTAS, VENTANAS nuevas y usadas, rejas, balcones de hierro y puertas cocheras, vende más barato que nadie I. Bacigalupe, Rodríguez Paterna, número 24.

PARTOS

Dona Saturnina S. Orío, Profesora. Habitaciones para casos de su profesión. Especialidad en tajas para embarazadas, Carretera del Cristo, número 3, piso segundo, Logroño.

Talleres de Fundición y Construcción de Maquinaria

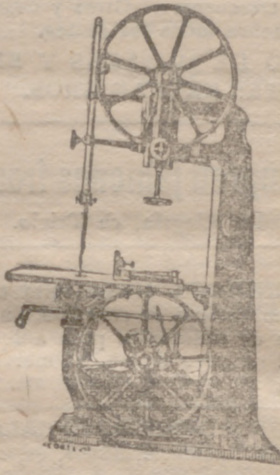
Armentia y Corres

Calle de la Magdalena (prolongación)

VITORIA

Máquinas sierras de cinta de columna fundida y para colocar en armazón de madera o pared. Máquinas sierras circulares. Carros para el aserrado de troncos. Cepilladoras. Barrenos de varios sistemas. Tornos. Regresadoras. Máquinas cepilladoras combinadas con barrenos. Tupis. Máquinas de redondear palos. Mordazas. Máquinas de ahilar. Ejes universales. Aparatos para soldar. Hojas de sierra de cinta y circulares. Elementos de transmisión. Accesorios.

Presupuestos gratis a quien los solicite.



Compañía del Pacífico

Línea de Cuba

PROXIMAS SALIDAS DEL PUERTO DE SANTANDER para HABANA siguiendo vía Canal de Panamá a Cristóbal (Colón), Balboa (Panamá), Callao, Mollendo, Atica, Iquique, Antofagasta, Valparaíso y otros puertos de Perú, Chile y América Central.

Admiten pasajeros de primera, segunda y tercera clase y carga. El día 13 de diciembre, el vapor «ORITA». El día 22 de enero, el vapor «OROFESA». El día 5 de febrero, el vapor «ORBITA».

El precio del pasaje (incluidos los impuestos) es de pesetas 541'05. Estos buques disponen de camarotes, salón-comedor y amplias cubiertas de paseo para los pasajeros de tercera clase.

Para más informes dirigirse a sus Agentes en SANTANDER: **HIJOS DE BASTERRECHEA**—Paseo de Pereda, núm. 9.—Telf. 3.441. TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: «BASTERRECHEA».

Holland America Line Rotterdam

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE ESPAÑA Y LOS DE CUBA, MEXICO Y NUEVA ORLEANS

Próximas salidas:

VAPOR «SPAARNDAM»	VAPOR «EDAM»
El día 13 de diciembre de Santander	El día 3 de enero, de Santander.
El día 14 de " de La Coruña	El día 4 de " de La Coruña.
El día 15 de " de Vigo.	El día 5 de " de Vigo.

VAPOR «MAASDAM»

El día 24 de enero, de Santander.
El día 25 de " de La Coruña.
El día 26 de " de Vigo.

Precios del pasaje en tercera clase (incluidos impuestos): HABANA, PTAS. 541'05. VARACRUZ-TAMPICO, 584.00. Para informes dirigirse a los Agentes señores: **BILBAO.** — PEREZ ULIVARRI E HIJOS. **SANTANDER.** — FRANCISCO GARCIA. **GIJON.** — VIUDA E HIJOS DE A. LOPEZ DE HARO. **CORUNA.** — LOPEZ Y SANCHEZ. **VIGO.** — JOAQUIN DAVILA Y COMPANIA.

PARTOS

Rafaela Mustienes.—Zaragoza.—Delicias, 4.—Teléfono 1.056. —Profesora del Hospital. Pensión económica, embarazadas. Cuarto de baño.

Compañías Marítimas Francesas

Compagnie Generale Transatlantique C.a Sud-Atlantique Y Chargeurs Reunis

LÍNEA DEL BRASIL, URUGUAY-ARGENTINA

Salidas fijas y sin transbordo desde el puerto de BILBAO para RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES:

El día 19 de diciembre, el vapor «CEYLAN». El día 2 de enero, el vapor «MALTE». El día 23 de enero, el vapor «BELLE ISLE».

Admitiendo pasajeros de 1.ª, 2.ª preferente, 3.ª con camarote y 3.ª clase. La clase de PREFERENTE (antigua segunda económica), está situada en el centro del barco; satisface el gusto más exigente, siendo todos los camarotes EXTERIORES.

Salidas del puerto de BURDEOS para RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, por vapores correo de gran velocidad:

El día 13 de diciembre, el vapor «MOSELLA». El día 5 de enero, el vapor correo «LUTETIA».

Admitiendo pasajeros de gran lujo, 1.ª clase, 2.ª y 3.ª intermedia.

LÍNEA DE SANTANDER, HABANA y VERACRUZ:

El día 22 de diciembre, el vapor «CUBA». El día 22 de enero, el vapor «LAFAYETTE».

Admitiendo pasajeros de lujo, 1.ª, 2.ª, 3.ª intermedia y tercera clase. Para informes y billetes de pasajes, dirigirse a los agentes de la Compañía en BILBAO

FELIX IGLESIAS Y COMPANIA Ribera, 1 (frente al Teatro Arriaga). Agente de información autorizado. — EN LOGROÑO, ALEJANDRO PUEYO ALLO

Calle del General Zurbano, número 9. Teléfono 9.672.—BILBAO.

El Banco Hipotecario de España

HACE PRESTAMOS SOBRE FINCAS URBANAS Y RUSTICAS A MODICO INTERES ANUAL Y A PLAZOS DE 5 A 50 AÑOS, AMORTIZANDOSE INSENSIBLEMENTE.

Estas operaciones las concede el BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA: 1.ª A los propietarios de fincas rústicas y urbanas. 2.ª A los propietarios de solares y a los constructores para nuevas edificaciones.

3.ª A los que teniendo hipotecas con particulares quieran cancelarlas. 4.ª A los que desean comprar una finca sólo dispongan de parte del valor que se les exija.

No se paga impuesto de utilidades. EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA facilita la movilización de la propiedad.

PARA CUANTOS INFORMES INTERESEN, DIRIGIRSE A

Don Manuel Sastrón

CALLE DE SALMERON, NUM. 5, PISO PRIMERO. — LOGROÑO. AGENTE DE PRESTAMOS PARA EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Amasadoras, cilindros, hornos de panadería

Adobadoras para embutidos

Bombas rosario, centrífugas, de trasiego, etc.

ISIDRO JOVER

Carretera de Villamediana. Logroño

FOLLETTIN DE «LA RIOJA» 53

LAS HIJAS DE LA LUNA

Por PAUL FEVAL

(Editada por la Casa Sopena)

ya a las hijas del tío de las albarcas, lo que por cierto no es cosa insignificante. En seguida, además, ese mance Geraud tan bribo, que se ha arruinado a fuerza de prestar dinero a Penhoel, podremos alejarse comprando los créditos que contra él haya. Que firme Penhoel esta noche, y respondo de todo lo demás.

Diana y Elena escuchaban. Mil confusos pensamientos atravesaban su imaginación. Delante de aquella próxima e inevitable ruina conservaban la voluntad de luchar, pero sentían muy débiles sus manos; viéndose además desarmadas.

¿Qué hacer?

Tuvieron la idea de correr al castillo y arrojarle a las plantas de René declarándole el peligro en que se hallaba.

Tal vez no era ya tiempo. Permanecieron en el mismo sitio indecisas y como anonadadas por el desaliento.

—Hay, sin embargo, en el castillo una persona—decía en aquel momento Roberto, —que no partirá y con este motivo deseo, M. de Pontalés, tener una explicación con vos. Vuestro hijo está muy asiduo con Blanca.

Blas se encogió de hombros. —Eso me desagrada—continuó Roberto con tono casi seco y casi imperioso.

Pontalés le presentó la mano. —Mi excelente amigo—dijo con cordialidad, —quisiera poder daros las mayores pruebas de afecto posibles. Confad en que mi hijo será reprimido severamente. Sabrá para lo sucesivo que entre vos y él, mi querido M. de Blois, no dudo un solo momento. Sentado esto me será permitido preguntaros ¿qué pretendéis hacer con Mlle. de Penhoel?

—La amo — respondió Roberto, —y tal vez me case con ella.

Blas soltó la carcajada. —Buen partido—exclamó—pero me parece que oigo venir el poder...

Con efecto, se oía venir por el camino un ruido de pasos y un momento después se vio llegar a M. Protasio Le Hivain.

—¡Al fin!... — exclamaron los tres compañeros.

Pontalés añadió: —¿Está en toda regla?

Macrocefalo se quitó el sombrero y sacó de su bolsillo un pañuelo de cuadros inmenso para enjugar el sudor que corría por su puntiaguda frente. Había corrido con toda la velocidad de sus piernas.

—¡Hablad!—dijo impaciente Roberto; —¿se ha debatido mucho?

Un profundo suspiro se escapó del pecho del abogado: nadie se inquietó por esto, creyéndose seguro del resultado al recordar la promesa de la Señora.

Macrocefalo miró a los tres interlocutores.

—¿Hablar?—murmuró mirando simultáneamente a Blas y a Pontalés:—

¿se yo acaso si debo hablar de esto delante de todo el mundo?

—¡Y bien!—dijo Roberto.

—Señor Marqués—comenzó Macrocefalo.

—M. Le Hivain—interrumpió secamente Pontalés,—con sólo haber oído a M. Roberto que os decía que hablasteis, bastaba. M. de Blois y yo no somos más que una sola persona; ya os lo he dicho más de veinte veces.

—En buen hora, señor Marqués; tenéis mucha razón; me lo habéis dicho más de veinte veces, y... voy a hablar.

El abogado cesó de enjugar su frente y exhaló otro profundo suspiro.

—¡Diablo de hombre! ¡diablo de hombre!—dijo con tono lamentable; tiene aún puños capaces de romper la cabeza con la misma facilidad que si fuera de almendra. Me preguntáis si se ha debatido. Me ha batido, y demasiado rudamente por cierto.

—¿Y el acta?—preguntaron los tres.

—Me ha dado un puñetazo en el pecho; ¡pero qué puñetazo! Me ha cogido por los hombros con furor y me ha arrojado por la escalera a riesgo de cometer un homicidio.

—¡Pobre M. Le Hivain! ¿Pero y el documento?

—El documento—repitió Macrocefalo desdoblándolo de nuevo su desmesurado pañuelo: — ¡os hubiera querido ver! Os digo que estaba esta noche tan furioso como nunca lo he visto.

Los tres compañeros se miraron; ninguno de ellos esperaba aquel resultado.

Elena y Diana se estrecharon la mano en silencio dando gracias a Dios con toda la fuerza de su corazón.

Pontalés habló el primero.

—Se ha negado Penhoel a firmar?

—dijo.

—Formalmente.

—¿Y la Señora?—preguntó Roberto con aire amenazador,—¿me habrá engañado?

—La Señora ha hecho cuanto ha podido, pero esta noche estaba más arrogante que Artaban y no quería escuchar nada, nunca lo he visto en semejante disposición; se diría que no comprendía bien su situación, o que el diablo le ha facilitado medios para hacerme frente.

—La vuelta del primogénito — dijo Pontalés.—Tal vez esté más enterados de ello que nosotros.

Roberto dió una patada.

—¡Ah! no quiere firmar!—pronunció con voz ahogada por la cólera; ¡tanto peor para él!

—Desde la primera palabra que quisiera aventurar—replicó Macrocefalo,—me cerró la boca. El mismo Dios, dijo dos o tres veces, se opone a vender la posesión de mi nombre.

—¿Todavía esos diablos encarnizados!—exclamó Blas:— ya sabía yo que olvidaba deciros alguna cosa importante.

No es Dios quien se opone a la venta del castillo; son simplemente esas chiquillitas; se aprovechan de los momentos en que Penhoel, medio beodo, cae diariamente como una masa sobre su lecho para ir a representar todas las noches el papel de apuraciones.

—Siempre ellas!—murmuró Roberto, que buscaba sobre quien descargar la cólera.

—Eso es—añadió Macrocefalo:— ya hace mucho tiempo que Penhoel me habla de apuraciones y órdenes emanadas del cielo.

Elena y Diana continuaban estrechadas una contra otra: lágrimas de alegría inundaban sus rostros. Cada una de las palabras que oían resonaban en su corazón, queriendo decir:

«Niñas, habéis salvado a Penhoel.»

Mientras que triunfaban las pobres niñas, dejaban campo abierto a sus esperanzas: de pronto hirió sus oídos una palabra terrible.

Roberto era el que hablaba.

—A todo trance—decía con voz breve y resuelta,—es preciso que mueran esas muchachas.

—Si se trata de un asesinato—murmuró Pontalés,—me retiro.

—Nada importa.

—Si se pasan los límites legales—dijo a su vez Macrocefalo,—me abstengo de tomar parte.

—Señor abogado, nos privaremos de vuestros servicios. Pero no se podrá decir que dos miserables chiquillas nos han impedido el camino impunemente. ¿Dónde está Bibandier?

Esta pregunta se dirigía a Blas.

—¡Junto al tonel de sidra — respondió el criado: — bebe a la salud del Rey.

—¿Se puede contar con él?

—Hace tres años que le estoy dando de almorzar, para que recobre fuerzas—contestó Blas.— Está delgado y hambriento como un perro de caza.

Roberto se volvió hacia Pontalés.

—Señor Marqués—dijo,— todos debemos tener esta noche nuestra ocupación: es preciso que mañana temprano esté todo hecho, porque hay un misterio amenazador en torno nuestro y tal vez tuviéramos que arreprentarnos toda nuestra vida de haber perdido algunas horas en las circunstancias en que nos encontramos. Yo me encargo de esas chicas.

—¿Dónde las hallaréis?— preguntó Pontalés.

—Bibandier es un sabueso de primer orden—respondió Blas.

—En cuanto a vos, señor Marqués—prosiguió Roberto,—os encargaremos de

Penhoel... M. Le Hivain, ¿conserváis aún en vuestro poder los papeles?

—Siempre—contestó Macrocefalo,— únicamente que desde que esos demonios rondan mi casa durante la noche, he quitado la cartera del cajón donde la había puesto para ocultarla debajo de los ladrillos de mi gabinete de estudio... Separad un sillón, levantad una baldosa y allí están.

Elena y Diana, que contenían su respiración para escuchar mejor, cambiaron un signo de muda inteligencia.

—Nada se ha perdido entonces—prosiguió Roberto,— y yo os respondo que esta misma noche tendremos la firma de Penhoel. M. Le Hivain irá a traerlos los documentos... Cuando Penhoel vea que se le ponen delante con una pistola amartillada veremos si tiene valor para resistir todavía.

—En marcha, M. Le Hivain!—dijo Pontalés,—hagamos el último esfuerzo.

Diana y Elena habían dejado su puesto de observación. Cayeron en los brazos una de otra.

—Hermana mía— dijo en voz baja Diana,—es preciso que lleguemos antes que ellos a casa de M. Le Hivain. Ahora ya sabemos dónde se ocultan los papeles que amenazan a Penhoel.

—¡Corramos!—respondió Elena.

Cambiaron el último beso y luego Diana añadió con tono de resignación: —Hermana mía, vamos a arriesgar nuestra vida... Si muere alguna de nosotras prosiga la otra la obra empezada. Si morimos ambas pediremos a Dios en el cielo — Penhoel.

Diana se lanzó la primera por el sendero que conducía a la orilla del agua, dejándose deslizar por el sin causar ruido, pero, en el momento en que Elena iba a su vez a bajar, se en-